

REVISTA TEOLOGICA

PUBLICACION

DEL

RECEIVED

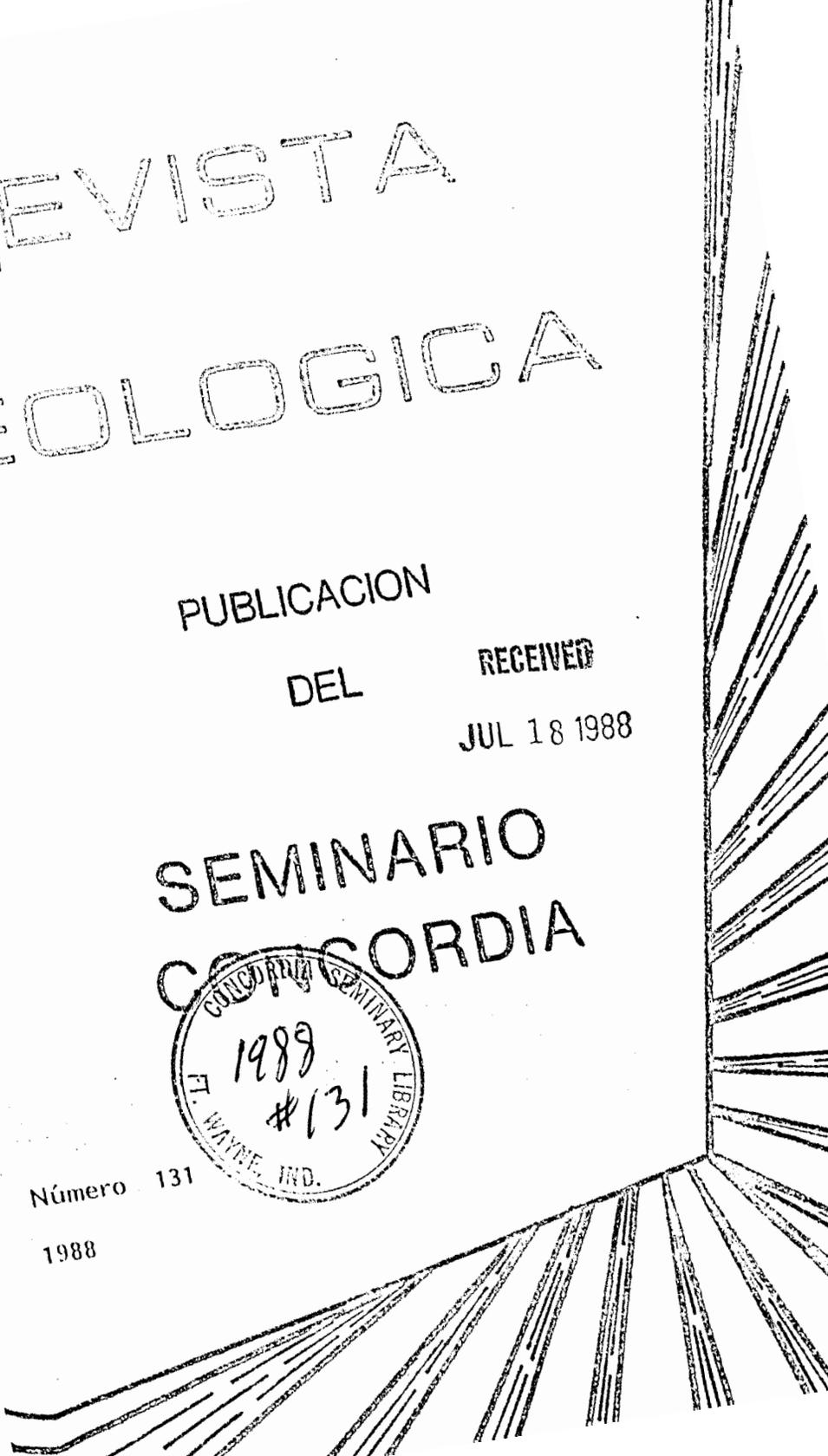
JUL 18 1988

SEMINARIO
CONCORDIA



Número 131

1988





CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL - MISIÓN	1
++ ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL	3
++ LA ESCRITURA COMO PALABRA DE DIOS	6
++ PARÁBOLA MODERNA: POR ATENDER A ESAS PERSONAS, EL BONITO CLUB SE ENSUCIÓ	25
++ ANUNCIO !!	27
++ "LA COMUNIDAD SE PREPARA PARA EL INICIO DE LA MISIÓN MUNDIAL Y PENTECOSTÉS"	27

REVISTA TEOLOGICA

Publicación trimestral del Seminario Concordia.

Escuela Superior de Teología de la Iglesia Evangélica
Luterana Argentina.

Editor: H. HOPPE

C.C. 5 - 1655 José L. Suárez - Bs. As. - Argentina

Suscripción para 1988: A 20 hasta junio. De julio a diciembre: el
equivalente a US 4. En el exterior: US 6.

Para el pago: En el país: Enviar giro bancario a nombre de IGLESIA
EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA, sobre sucursal en Capital Federal del
banco desde el cual se emite. Por giro postal o telegráfico única-
mente sobre correo de Villa Adelina y a nombre de: Graciela S. de
Pittaluga, o, Eugenio H. Schneider. Del exterior: Enviar cheques
en dólares americanos a nombre de IGLESIA EVANGELICA LUTERANA
ARGENTINA.

+ A N U N C I O +

Estimado lector: La REVISTA TEOLÓGICA pone a disposición sus páginas para publicar material que Usted crea conveniente compartir con sus hermanos. Pensamos en ideas y bosquejos para sermones y estudios bíblicos, y en reflexiones personales sobre algún tema teológico, sea éste de cualquier área. Nuestra idea es difundir todo aquello que pueda servir para el crecimiento del Reino de Dios.

El editor no asume ningún compromiso con los artículos a recibir, reservándose el derecho de publicarlos o no. Desde ya agradecemos su colaboración.

" LA COMUNIDAD SE PREPARA PARA
EL INICIO DE LA MISIÓN MUNDIAL Y PENTECOSTÉS "

Hch. 1:10-2:36.

INTRODUCCIÓN:

En este trabajo se analizan los textos comprendidos entre el capítulo 1:10 hasta 2:36 de Hechos.

Los acontecimientos que se describen en estos pasajes son por orden de aparición: el regreso de los apóstoles a Jerusalén después de la ascensión de Jesús, la vida de la comunidad, la elección de Matías; todos estos temas son vistos bajo una perspectiva de preparación para recibir el cumplimiento de la promesa del Espíritu.

En segundo lugar, y principalmente, se estudia lo que fue Pentecostés, más adelante los discursos de Pedro y cómo se ve el cumplimiento de esta promesa en su discurso.

LOS ACONTECIMIENTOS (Hch. 1:10-26)

Habiendo estado el Señor Jesucristo cuarenta días después de la resurrección con sus discípulos, dándoles instrucciones y dando evidencias claras de que había resucitado, se despide y les dirige sus últimas palabras: "... Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días." Y más adelante les dice: "... recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra."

Jesucristo también les había dicho anteriormente: "Pero cuando venga el Consolador, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio" (Jn. 15:26-27). Lo que quiere decir que los discípulos ya conocían las causas para las cuales recibirían el Espíritu Santo.

Mientras escuchaban sus últimas palabras, el Maestro regresó a la casa de su Padre y en tanto que observaban la nube que lo cubría aparecen junto a ellos dos varones de vestiduras blancas, reflejando la pureza y la gloriosa presencia ante el Señor; estos enviados de Dios quieren consolarlos, les aseguran que el Señor siempre estará con ellos y que volverá en una forma visible, igual a la que ascendió, con el cuerpo glorificado.

Este mensaje es también hoy para nosotros de vital importancia. Estos varones nos dicen hoy que vivamos fortalecidos y puesta toda nuestra esperanza en el segundo regreso. Muchas de las cosas que los cristianos tomamos como necesarias e importantes, y por las cuales muchas veces estamos divididos, dejarían de ser trascendentales y podríamos ocuparnos de testimoniar unidos en Cristo, el Señor, salvando a millones de vidas de la corrupción del pecado que el Padre condena.

Como luteranos y como la mayoría de los cristianos, esperamos muy poco el regreso de Jesucristo, generalmente esperamos la muerte y más tarde la resurrección. Los primeros cristianos se mantenían atentos y estaban ansiosos esperando esta segunda venida.

Momentos más tarde vuelven a Jerusalén por mandato del Cristo resucitado (Hch. 1:4), quien les había ordenado que no se ausentasen de Jerúsalén y que aguardasen el cumplimiento de la promesa del Padre. Este es el primer paso que dan los discípulos preparándose para iniciar la evangelización del mundo.

Ya en Jerusalén, van a un lugar conocido y establecido, un lugar de reuniones diarias - probablemente haya sido el aposento alto - y allí se retiran para orar y tener conversaciones íntimas.

Los que se retiran a este aposento son los mismos hombres que eligió Jesús para que sean sus embajadores aquí en la tierra y que fueron enviados al mundo con poder. " ... Todos ellos perseveraban en la oración ... " nos cuenta Lucas, y nos enseña que el progreso de la iglesia apostólica dependía en gran parte del hecho de que estaban orando todo el tiempo y creían todos lo mismo. Todos sentían de la misma manera, compartían sus necesidades y oraban por ellas en una congregación unida en torno a la misma esperanza.

Si prestamos atención al versículo 14, nos revelará cosas muy interesantes: " ... Con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María la madre de Jesús, y de sus hermanos ... "

Un aspecto llamativo es que las mujeres tienen un lugar junto a los hombres, cosa muy nueva para el pueblo judío; pero los discípulos comprendían que en Cristo Jesús todas las cosas son hechas nuevas y ya no hay diferencia entre varón y mujer.

Otra de las cosas que llama la atención es que aparecen los hermanos de Jesús como miembros de la congregación y creyentes en Él. Recordemos que hasta antes de su crucifixión no creían en Él como el Mesías, y con razón no formaban parte del grupo de sus seguidores. Pareciera que la resurrección fue una prueba muy grande para que se arrepintieran y creyeran, tal es así que ahora están viviendo con los cristianos en unanimidad.

Es de notar que la vida en congregación y en unanimidad fortaleció a los discípulos y a los apóstoles para la misión que les fue encomendada porque en unión con el cuerpo de Cristo es donde hay adoración "en el Espíritu".

LA ELECCIÓN DE MATÍAS

Lo que relata Lucas a partir del v. 15 acontece en un momento preciso y es descrito con palabras precisas.

Después de la ascensión de Jesús los apóstoles perdieron a su guía y no sabían muy bien lo que debían hacer; parecía lógico que un líder del grupo se levantara y organizara algunas cosas. En este caso, Pedro dirige el asunto que irá preparándolos para el día de Pentecostés.

El rol protagónico que desempeña Pedro en este texto, junto con otros pasajes que se refieren a él, ha sido causa de muchas divisiones entre católicos y no católicos; pero aquí Pedro se le vanta como un hermano entre los hermanos, especialmente capacitado con el don para hablar. Es una responsabilidad grandísima la que Pedro comienza a desempeñar; por otro lado, se puede percibir que ninguno de los apóstoles y mucho menos alguno de los reu nidos quisieron tomar dicha responsabilidad: la de llevar adelante el desenvolvimiento de la elección del décimosegundo discípulo y apóstol.

Al pasar los siglos muchos se preguntaron si realmente era necesario elegir otro apóstol. Jesús había elegido 12 discípulos, eran doce las tribus de Israel, era lógico que quedando un lugar vacío y no habiendo comenzado aún la misión por el mundo, se eligiera un nuevo apóstol. De esta manera todo estaría listo para el cumplimiento de la promesa.

Pedro comienza a hablar ante la congregación de los 120, que sabemos no eran los únicos creyentes, pues se dice en 1 Co. 15:6 que Jesús se le apareció como a 500 hermanos. Pedro está seguro de que la muerte y la traición de Judas, como la muerte de Jesús, estaba prevista por Dios desde varios siglos antes.

En su discurso, cuando se refiere a Judas, habla de tres incidentes importantes en la vida del traidor:

- Fue guía de los que prendieron a Jesús. A escasos cuarenta días desde la muerte de Jesús, este hecho debía permanecer muy fresco en sus mentes y especialmente en la mente de los apóstoles. Habrán recordado con mucho dolor el momento en que apareció Judas guiando y entregando al cordero inocente para que

sea inmolado.

- "Era uno de los nuestros y obtuvo un puesto en este ministerio". Lo que Pedro quiere decir es que Judas formó parte del ministerio del apostolado, el fundamento de la iglesia como se dice en Ef. 2:20. Él había sido especialmente llamado por Jesús y había vivido con ellos, era igual a ellos; pero ahora estaba muerto y condenado.
- La muerte de Judas. Pedro habla con compasión del destino que le esperaba a Judas; estaba destinado a vivir en la gloria junto al Padre y a todos los cristianos, y dejó esta VIDA por veinte monedas de plata que finalmente fueron su arma suicida. Se olvidó de que había vivido con Jesús, de las señales, de la grandeza y de la vida que traía el Hijo de Dios. Miles de personas hubiesen dado todo por conocer personalmente a su Salva-dor, pero para el Iscariote ya nada importó, ni siquiera pudo creer en las promesas que lo hubieran salvado del suicidio.

Pedro asegura firmemente que Dios ya sabía lo que iba a pasar y que David lo profetizó en los Salmos 69 y 109. Demuestra el conocimiento que tenía del Antiguo Testamento, al mencionarlo claramente.

La elección de Matías como sustituto de Judas representará el último de los preparativos que hace la comunidad primitiva para recibir el cumplimiento de la promesa de Jesucristo.

Se establecen a continuación, en el discurso de Pedro, tres requisitos para que alguien pueda ser elegido apóstol, y pueda ocupar el lugar vacío:

- 1- Tuvo que haber andado con los restantes once discípulos todo el tiempo que el Señor Jesús estuvo con ellos.
- 2- Que sea testigo de la actividad de Jesús y que haya sido llamado por Él.
- 3- Testigo de la resurrección.

Surgen entonces los nombres de dos personas que llenaban estos requisitos y eran aptas para este ministerio.

"La suerte" decidió que Matías ocupara el lugar que Judas había dejado desierto. Quizás Lucas mencione el hecho de que echa

ron suertes como para reflejar que esto todavía no lo decidía el Espíritu, de la forma en que lo decidiría después de Pentecostés.

Por otra parte, es curioso que el nombre de Matías desaparezca por completo de la Biblia. Una tradición nos cuenta que fue a Etiopía a predicar el Evangelio. Algunos críticos consideran que fue un error que cometieron los apóstoles al elegir a Matías y defienden su teoría con dos razones que consideran esenciales:

- El nombre de Matías desaparece por entero de la Biblia.
- Jesús llamó personalmente a Saulo para ser apóstol.

Estas opiniones pueden ser refutadas con estas dos afirmaciones:

- Los nombres de otros apóstoles también desaparecen de la Biblia y esto no significa que se hayan apartado de su ministerio.
- Pablo nunca reclamó un lugar entre los doce.

De esta manera los primeros cristianos se prepararon para recibir el Paracleto que les había prometido el Kyrios; el último asunto se había arreglado, todo estaba pronto, lo que restaba era aguardar la llegada del Consolador que haría saber todas las cosas y los acompañaría en toda la misión por el mundo.

Pasaron los diez días en que estuvieron organizándose y el Espíritu Santo no tardó en presentarse.

¿ QUÉ ERA PENTECOSTÉS ?

Era una de las tres grandes fiestas judías; en el Nuevo Testamento es llamada la fiesta de las semanas y está ligada principalmente con las cosechas de trigo. En la fiesta de Pentecostés se reunían en Jerusalén más personas que para la Pascua. Una de las razones era que el clima era más agradable a esta altura del año en el Medio Oriente, lo que hacía más cómoda la permanencia en Jerusalén de los judíos de la dispersión que venían a la fiesta de las semanas.

Además, en esta fiesta se recordaba la renovación de la alianza hecha con Noé y más tarde con Moisés. Ya en el siglo II el judaísmo consideraba a Pentecostés como el día en que Dios otorgó la ley en el Sinaí.

De alguna manera este hecho se refleja en nuestro Pentecostés (50 días después de la Pascua). Dios hace una alianza de gracia con su pueblo, un pacto no sólo con el pueblo judío sino con todo el mundo.

EL ESPÍRITU SE MANIFIESTA !!

Una vez que estuvieron todos reunidos y después de esperar diez días, el Espíritu irrumpió entre ellos presentándose de forma inédita e inexplicable para la razón.

Imaginemos el asombro de los 120 reunidos. No sabían bien de qué manera el Señor enviaría su Espíritu Santo. ¡Y lo hizo de una forma totalmente visible!

Lucas nos cuenta que, en primer lugar, un viento impetuoso llenó la casa en que estaban reunidos; un ruido, como el de un eco fortísimo colmó el lugar. Como acontecimiento siguiente al gran ruido, unas lenguas como de fuego se aparecieron sobre cada uno de los reunidos; pero no un fuego que se consumía en la materia, sino que era la prueba de la presencia del Santo Espíritu, la prueba del Dios eterno. Un fuego que no se consumía, que era ardiente y purificador. En la vida religiosa judía no faltaban símbolos, y para ellos el fuego indicaba la purificación del justo como lo dijera Malaquías (3:2-3).

Así los cristianos vieron cumplida la promesa de Jesús y la de Juan el Bautista, en Mt. 3:11.

Quizás alguno pregunte: ¿Por qué el Espíritu se manifestó con señales externas? Mediante estas señales, el Espíritu hizo sentir su presencia de una forma visible, para que estuviesen seguros de su presencia y no dudasen; las llamas les dieron la plena seguridad de que el bautismo de fuego se había concretado. Ahora estaban llenos de valor para iniciar la evangelización del mundo. Como consecuencia final, se pusieron a hablar en distintos idiomas. En este acto se centra todo el milagro de Pentecostés, para poder contar a todos los pueblos del mundo la gran obra de salvación que realizó Jesucristo.

El Espíritu se hizo sentir con intensidad entre su pueblo, le infundió seguridad y valentía para predicar el Evangelio. Este

pueblo no temía a la muerte, no podía dejar de contar lo que había visto y oído, porque estaba lleno del Espíritu Santo.

Los hombres de diferentes lugares del mundo de aquel entonces, que se encontraban en Jerusalén por la fiesta de Pentecostés, acudieron enseguida a la casa de donde se había escuchado el ruido. Fue una señal que utilizó Dios para llamar a los hombres, y podemos suponer que eran más de tres mil los que fueron a ver lo que pasaba, porque muchos de ellos se convirtieron (Hch. 2:41).

Lucas nos cuenta más adelante: " ... Y todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios ... ". En este momento, la unión que se había roto en Babel por causa de los hombres, se ve restablecida en Jerusalén por la gracia de Dios.

Así lo explica J.H. Rottmann:

(...) Hubo un momento en la historia de la humanidad en que los hombres quisieron tomar el cielo por asalto y quisieron por segunda vez ser semejantes a Dios. Fue entonces que Él en su ira resolvió: " ... confundamos su lenguaje para que uno no entienda el lenguaje del otro" (Gn. 11:4 ss). Era el Babel del juicio de Dios. Con esa confusión de lenguas se cerraron los oídos de los hombres para el mensaje de salvación; cesaba en este instante la proclamación universal de la palabra de Dios. Noten Bien: los hombres por sus propios medios quisieron ganar el cielo - y Dios no lo permitió por el Babel de su juicio. Ahora cuando se cumplió el Pentecostés de Dios, Dios abre el cielo y desciende con su Espíritu, abre nuevamente los oídos de los hombres de la tierra para su mensaje. De esta manera, Pentecostés es la inversión divina del Babel de la humanidad. Ahora reina su gracia. Ahora no se predica la grandeza de los hombres; ahora se predica la grandeza de Dios en todas las lenguas del universo.

Pentecostés, ¡El Babel invertido! Babel significa ira; Pentecostés significa gracia; Babel significa juicio - Pentecostés significa salvación; Babel cierra los oídos para los mensajes de Dios - Pentecostés los abre; Babel con funde las lenguas de los hombres - Pentecostés hace que ellas de común acuerdo proclamen las grandezas de Dios. (...) ¹

¹ Atos Dos Apóstolos no Contexto do Século XX, Johannes H. Rottmann, pp. 66.

En el contexto de lo sucedido, Pentecostés era el último acontecimiento de la obra salvadora de Jesús, el derramamiento tan prometido del Espíritu consecuente a su muerte, resurrección y ascensión. Pentecostés fue para los discípulos la culminación del ministerio de Jesús. Fue en esta ocasión que los discípulos recibieron los beneficios y las bendiciones que Jesús conquistó con su muerte, resurrección y ascensión. Inauguró la era del Espíritu: desde ese día todos los cristianos se hacen partícipes de esta nueva era recibiendo los dones del perdón y del Espíritu que Cristo ha puesto a nuestra disposición.

EL DISCURSO DE PEDRO (Hch. 2:17-21)

Es en Pentecostés que se cumple la profecía de Joel. Pedro da testimonio de esto al basar su primer mensaje en dicho texto.

En este trabajo se destacan tres aspectos del mensaje:
El cumplimiento de la promesa: Que Jesucristo haya enviado el Espíritu Santo no significa que no haya existido antes. El Espíritu Santo es Dios y por lo tanto eterno e incesantemente activo en el A.T..

Sin embargo, los profetas anticiparon un generoso derramamiento del Espíritu Santo que habría de ser nuevo y distintivo. Así por ejemplo, Is. 32:15 y 44:3, y por otra parte, Jl. 2:28 y Juan el Bautista en Mr. 1:8. Pero no debemos olvidar que la promesa del envío la hizo principalmente el Señor Jesucristo. Él también tiene que ser llamado el Bautista, porque bautiza en el Espíritu Santo y su ministerio tiene dos aspectos: el de quitar y el de dar; el quitar los pecados y el bautizar con el Espíritu Santo.

Resumiendo, se podría decir que los creyentes arrepentidos recibieron el don del Espíritu que Dios les había prometido antes del día de Pentecostés, y que en este día fueron "bautizados" con el Espíritu que Dios derramó.

Un derramamiento del Espíritu Universal: No es solamente una bendición distintiva de aquellos hombres, sino de todos los que creen, y esto es parte de la salvación que Dios nos da por Cristo.

La profecía de Joel que dice "toda carne", no puede significar todos sin importar su arrepentimiento y su fe, sino más bien "todos" pueden recibirlo sin importar sus privilegios o posición externas. No hay distinción de sexo o edad, ni de raza; tanto hijos como hijas, jóvenes y ancianos, todos han de recibirlo después de que se arrepientan y crean.

Diversas señales anunciarán el regreso del Señor: El Espíritu preparará a los hombres para la segunda venida del Kyrios, y para que los cristianos sepan que el Señor está a la puerta acontecerán fenómenos sobre la tierra y el universo. Hasta ese día el Espíritu se estará moviendo entre su pueblo llevando el mensaje de salvación a todos los pueblos del mundo.

Estas diferentes señales apresurarán a los cristianos a actuar con mayor rapidez en la evangelización del mundo.

Finalmente, Pedro presentó un mensaje a todas las personas que se encontraban reunidas. En ese mensaje, el Espíritu impulsó a Pedro a predicar que Jesucristo es el Señor, convirtiendo finalmente como a 3.000 personas.

CONCLUSIÓN:

Si se toma a Pentecostés como un todo, esto es, las señales de la presencia del Espíritu, la promesa, el cumplimiento y el por qué del envío del Espíritu Santo, llegamos a la conclusión de que es imposible contextualizar Pentecostés, y mucho más imposible querer exigir una manifestación visible del Espíritu Santo.

Pensemos que el derramamiento del Espíritu en Pentecostés fue para manifestar con poder el mensaje de salvación a "toda lengua".

Por otra parte, una manifestación externa fue necesaria porque los apóstoles no sabían muy bien cómo se manifestaría y qué era lo que haría cuando estuviese presente entre ellos.

Ninguna doctrina se puede elaborar partiendo de un relato descriptivo como lo es éste de Hechos, ya que la misma descripción puede estar afectada por el énfasis que le quiere dar el autor y su fin no es la enseñanza en el conocimiento.

Del texto del relato de Pentecostés en unión con el todo de la Biblia, se rescata:

- Jamás debiéramos conceptuar la salvación sólo en sus términos negativos, como si consistiese únicamente en el rescate del pecado, la culpabilidad, la ira de Dios y la muerte. Gracias a Dios que sí es todo esto. Pero por Jesucristo también tenemos la bendición distintiva del Espíritu Santo, quien nos regenera y transforma.
- Finalmente: el don del Espíritu es una de las bendiciones distintivas del nuevo pacto y es para todos los creyentes.

El Señor Jesús, mediador del nuevo pacto, da tanto el perdón de pecados como el don del Espíritu a cada uno de los miembros del pueblo de Dios.

Escrito por José Luis Hartwig,
alumno del Seminario Concordia.

BIBLIOGRAFÍA:

Atos dos Apostolos no Contexto do Seculo XX. Johannes H. Rottmann. Porto Alegre: Concordia Editora, 1979.

El Bautismo del Espíritu Santo. James G. Dunn. Buenos Aires: La Aurora, 1977.

* * * * *